

# Transiciones Justas

Una agenda de cambios  
para América Latina y el Caribe



**Transiciones justas  
Una agenda de cambios  
para América Latina y el Caribe**

Transiciones justas. Una agenda de cambios para América Latina y el Caribe / Gloria Isabel García Parra ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO ; OXFAM, 2023.  
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga  
ISBN 978-987-813-496-3

1. Educación. 2. Educación Ambiental. 3. Jóvenes. I. García Parra, Gloria Isabel.  
CDD 303.49098

Otros descriptores asignados por CLACSO:  
Empleo / Ambiente / Desarrollo / América Latina

Diseño de tapa: Dominique Cortondo  
Corrección: Juan Federico von Zeschau  
Diseño interior: María Clara Diez

# Índice

Presentación <i>Transiciones justas</i> .....	7
<i>Gloria García Parra y Karina Batthyány</i>	

## **Claves y puntos de partida**

La transición energética corporativa-colonial.....	13
<i>Edgardo Lander</i>	

Dilemas de la transición ecosocial desde América Latina.....	35
<i>Maristella Svampa</i>	

Devenir de la Vida y Trascendencia Histórica: las vías abiertas del diálogo de saberes.....	89
<i>Enrique Leff</i>	

## **Debates**

*Transiciones justas, participación juvenil y educación ambiental crítica*

Educación como herramienta democrática para la construcción de Transiciones Justas: ejemplos territoriales y de jóvenes .....	117
<i>Javiera Lecourt Palacios</i>	

¿Qué pedagogías, para qué transiciones? Reflexiones desde la educación ambiental crítica para la construcción de transiciones justas latinoamericanas .....	133
<i>María Laura Canciani</i>	

*Los desafíos de la descarbonización y la transición energética en América Latina*

As Amazônias no centro do mundo: do colapso climático à memória ancestral .....	153
<i>Bruno Malheiro</i>	

*Aportes desde los ecofeminismos territoriales a la justicia climática  
y la transición justa*

Energías para la transición. Debates de las mujeres sobre las transiciones socioecológicas.....	177
<i>Tatiana Roa Avendaño</i>	
Reflexiones sobre la transformación ecosocial. Aportes desde la mirada de los cuidados y las resistencias territoriales .....	191
<i>Elizabeth Peredo Beltrán</i>	
Transiciones justas desde relaciones hidrosociales alternativas: decolonialidad, feminismos territoriales y relaciones multiespecies .....	211
<i>Denisse Roca-Servat</i>	
Sobre las autoras y los autores.....	237

# Energías para la transición. Debates de las mujeres sobre las transiciones socioecológicas

*Tatiana Roa Avendaño*

## **Introducción**

Durante los últimos dos siglos, la sociedad occidental y el sistema económico que la sustenta han construido su progreso en base al uso de combustibles fósiles como el petróleo, el carbón y el gas. Sin embargo, este desarrollo moderno ha llevado a la destrucción no solo de pueblos y culturas, sino también ha afectado el clima y ha influenciado nuestras aspiraciones y anhelos.

El intenso consumo de energía se ha logrado gracias a la disponibilidad de energías como el petróleo y el gas, que son baratas, de fácil extracción, almacenamiento y transporte, pero que generan graves consecuencias ambientales y sociales. Este sistema económico y energético violenta los cuerpos de las mujeres, los trabajadores y los territorios, y también usa la fuerza contra aquellos que defienden estos territorios. Además, existe una conexión entre el modelo económico basado en la explotación de la riqueza energética y el patriarcado (en términos de dominación y subordinación), a través de

la explotación del cuerpo de las mujeres. Las mujeres sufren no solo violencia física, sino también ciertas representaciones culturales que las marginan. En resumen, nos enfrentamos a un sistema económico y energético que es perjudicial, opresivo, patriarcal y fundamentado en la desigualdad (Rativa, 2021).

La quema de combustibles fósiles ha exacerbado una grave crisis global, y que incluso pone en peligro nuestra supervivencia. Esta crisis se manifiesta en problemas como el agotamiento de los recursos comunes, la pérdida de biodiversidad, la degradación ambiental, la crisis climática, la creciente pobreza y desigualdad, la disminución de la energía disponible, la usurpación de tierras y derechos y la violación de derechos fundamentales. Todos estos problemas están interrelacionados y señalan un conflicto fundamental entre la civilización occidental, capitalista y antropocéntrica, y los sistemas que permiten nuestra supervivencia (Herrero, 2021). Más aún, con la evidencia de que los hidrocarburos están alcanzando su límite ambiental, energético y económico de extracción, se exacerbaban las disputas por la energía y, al mismo tiempo, se aceleran las discusiones sobre la transición energética.

En estos debates resaltan las propuestas de las mujeres. Ellas demandan la urgencia de impulsar cambios culturales profundos en nuestra manera de habitar y relacionarnos con la Tierra, y abandonar la senda de los combustibles fósiles. Sin embargo, las élites han impuesto soluciones capitalistas tecnocráticas, han impulsado el uso de energías renovables a gran escala, han propuesto falsas soluciones muchas de ellas fundamentadas desde el paradigma de la economía verde. Su aplicación ha transformado los paisajes rurales, con la aparición de proyectos de energía eólica y solar a gran escala, el impulso de proyectos de hidrógeno y la extracción de minerales como el litio y el cobalto. En el fondo, el interés del capitalismo es avanzar hacia un nuevo ciclo de acumulación mediante procesos de descarbonización, que no resuelven las múltiples crisis que enfrenta la humanidad, pero aseguran beneficios económicos a un pequeño grupo de empresas y personas. En la actualidad, diferentes actores

con distintos niveles de poder e intereses compiten por el acceso a las riquezas minerales necesarias para el desarrollo de los proyectos de energía renovable.

Aunque el debate sobre la transición energética está en el centro de atención de muchos países, lo cierto es que el consumo de energía sigue aumentando y los combustibles fósiles como el petróleo, el gas y el carbón siguen siendo los principales actores en la matriz energética global. Mientras tanto, los nuevos desarrollos en energías renovables no tienen en cuenta los límites físicos del planeta, lo que ha dado lugar a una nueva oleada de conflictos socioecológicos. En estas disputas también se manifiestan diferentes formas de entender la relación entre la sociedad y la naturaleza, diferentes perspectivas de género, diversas formas de relacionarse con la energía.

Este artículo busca reflexionar sobre el camino recorrido por Censat Agua Viva, una organización ambientalista colombiana de la que soy parte, y que tiene profundas raíces en las luchas de defensa territorial frente a los proyectos extractivos. En particular, interesa resaltar su aprendizaje en la articulación con las organizaciones de mujeres y exponer los debates desarrollados sobre la energía y la transición energética.

### **Una apuesta por visibilizar las voces de las mujeres**

El tema de la energía ha sido central para Censat Agua Viva. Desde su creación hace más de tres décadas, la organización ha cuestionado la forma en que se produce y se apropia la energía. Además, ha propuesto alternativas para la transición energética y la soberanía, y ha colaborado con organizaciones comunitarias en la creación de una escuela para formar técnicos y técnicas en energías renovables. No obstante, tras propiciar debates sobre energía por tanto tiempo, la organización se percató de que las voces femeninas habían sido ignoradas, especialmente en temas como la energía, el petróleo o el carbón. A pesar de su lucha y defensa del territorio, las mujeres no han

recibido el reconocimiento adecuado, incluso dentro de sus propias organizaciones. Las mujeres han tenido que lidiar con restricciones institucionales para participar y ejercer sus derechos, conformando una especie de contra-público a través de aprendizajes sociales que van desde la defensa de la naturaleza hasta la expresión de su propia voz en la opinión pública y la representación de sus comunidades. Censat Agua Viva comprendió que, para superar el actual modelo energético fósil, que tiene raíces patriarcales y coloniales, era necesario potenciar el liderazgo de las mujeres y el respeto a la Madre Tierra desde los territorios y las comunidades. Lo que exige una constante interacción entre el sentir, el pensar y la acción.

Para enfrentar esta problemática, Censat Agua Viva decidió escuchar las voces femeninas, que suelen ser más proclives a defender su patrimonio ambiental (Roa, 2021). Se facilitaron espacios en los que las mujeres pudieran participar activamente: foros, paneles, talleres y encuentros. En 2017, después de varios años de esfuerzos, intercambiando con las mujeres, acompañando sus luchas, se recopilaron sus testimonios y reflexiones sobre conflictos ambientales y resistencias a proyectos petroleros. Fruto de ese trabajo surgió el libro *Como el agua y el aceite: conflictos socioambientales por la extracción petrolera*. El texto contiene 16 relatos de mujeres sobre conflictos socioambientales en cuatro zonas de Colombia: el Piedemonte amazónico-orinocense, la cordillera Oriental, la zona Caribe y la cuenca del Magdalena, donde las mujeres han sido protagonistas de las resistencias.

El proyecto editorial logró dar visibilidad a las realidades de las mujeres, su labor en la construcción de redes de apoyo, su participación en espacios públicos y su resistencia frente a las plataformas petroleras, luchando por sus derechos al agua, un ambiente sano y la autonomía para la toma de decisiones que afecten a sus vidas (Roa Avendaño et al., 2017). Además, el libro, elaborado completamente por mujeres, permitió que sus voces individuales y colectivas fueran más fuertes.

La lucha de las mujeres en los territorios se caracteriza por una fuerte conexión con la tierra y sus ciclos vitales, y busca desacralizar

el mito del desarrollo. Esto indica que, en un país en guerra como Colombia y con una democracia frágil, las voces de las mujeres “redefinen la posibilidad misma de pensar un horizonte democrático” (Svampa, 2017, p. 12). También se resalta que la resistencia de las mujeres no es solo contra las empresas, sino también contra un modelo patriarcal que las oprime y desacredita sus opiniones (Suárez, 2017).

En 2021, se publicó un nuevo proyecto editorial llamado *Energías para la Transición: reflexiones y relatos*. El libro recoge aportes de 20 mujeres que ven la transición energética tanto desde un punto de vista teórico y político como desde la práctica cotidiana. En él, se abordan debates sobre la energía y su transición, la relación entre el extractivismo energético y el patriarcado, el papel del arte en las transformaciones culturales y más. También se reflexiona sobre cómo las décadas de extractivismo han afectado a las regiones petroleras y se aboga por una transición que coloca la vida en el centro. La publicación demuestra que la transición ya está en marcha y que las mujeres ocupan un lugar importante en ella.

Como resultado de varios años de trabajo, se ha fortalecido la presencia de las mujeres en las resistencias al extractivismo no solo en los escenarios locales, sino también en los espacios regionales y nacionales. Algunas de esas lideresas han redimensionado sus luchas y han ganado una importante presencia no solo en espacios de debates sino también en la construcción de propuestas para una transición energética justa.

### **Propuestas desde las mujeres en torno a las transiciones energética y socioecológicas**

Censat Agua Viva propuso para el debate sobre las transiciones unos primeros planteamientos esbozados en el texto: “Transición Energética, aproximaciones, debates y propuestas”. Allí se presentan varias ideas y propuestas que están fundamentadas en la experiencia. Entre ellas, se destaca que la transición energética requiere transformaciones

culturales y un cambio en las relaciones de poder. También se plantea que es necesario articular la transición con la construcción de autonomía y soberanía, tanto energética como alimentaria, y también con la justicia hídrica. Se destaca lo fundamental que es la participación y la democracia en los temas relacionados con la energía. Asimismo, se manifiesta la importancia de los derechos territoriales, los derechos humanos y laborales, los derechos de la naturaleza, así como también de los derechos de las mujeres, niños y niñas (Roa et al., 2018). Aunque las mujeres en el libro “Energía para la Transición: reflexiones y relatos” comparten estos planteamientos, las autoras añaden nuevos elementos y enriquecen algunos de los ya expresados. Destacaré algunos de los principales argumentos que se proponen.

### ***El debate sobre las transiciones socio-ecológicas tiene una larga historia***

Uno de los primeros puntos a destacar es que la discusión actual sobre transición energética es el resultado de años de lucha, resistencia y construcción de propuestas gestadas desde organizaciones, pueblos y comunidades que han exigido cambios en el modelo energético. Entre ellas se encuentra el proceso pionero de defensa territorial del pueblo U’wa, que propuso preservar los hidrocarburos bajo el suelo al considerar el petróleo como la sangre de la tierra. También las importantes luchas lideradas por las organizaciones que dieron lugar al Movimiento Ríos Vivos, en defensa de los ríos contra la construcción de grandes y medianas represas. Asimismo, el papel de redes internacionales como *Oilwatch* que han fortalecido las luchas contra la explotación petrolera y han promovido debates sobre energías extremas y transición energética. También la acción de las mujeres que se han enfrentado a proyectos carboníferos en el norte del país y a la industria petrolera en diversas regiones de Colombia, y acciones más recientes como la Alianza Colombia Libre de Fracking, una articulación nacional que ha liderado la lucha contra el *fracking* y los yacimientos no convencionales. Además, hay varias iniciativas de comunidades locales que han promovido el uso de energías comunitarias.

***La transición requiere cambios radicales en la cultura***

*Ante el consumismo y la destrucción del planeta,  
nos plantamos desde la vida sencilla  
y en plena relacionalidad.  
Ante los fetiches de la modernidad y la cruz,  
existimos en espiritualidades ancestrales.  
Ante el reduccionismo científico,  
anteponemos los no límites de la fascinación  
lograda desde el sentipensar.  
¡Ante la esclavitud de “lo establecido”,  
persistimos en nuestro espíritu libertario!  
(Machado, 2021, p. 310)*

Frente a la necesidad de cambios culturales profundos para lograr una transición energética justa y transformadora, las mujeres resaltaron los esfuerzos que se están llevando a cabo en diversas áreas, como el arte, la arquitectura, la movilidad y la agricultura. Sus planteamientos sugieren que se requiere replantear todo lo que hemos dado por hecho y considerado natural. Marilyn Machado (2021), va más allá y propone que el cambio cultural debe transformar de manera radical los valores que ha enseñado la civilización occidental. Aunque aún hay formas de vida que se basan en principios de armonía, equilibrio, respeto e interdependencia entre todos los seres del planeta, la mayoría de la población sigue aferrada a un estilo de vida consumista y destructivo para los recursos naturales comunes. Si no se actúa pronto, ya será demasiado tarde.

Por su parte, Luisa Vergara (2021) propone que las transiciones socioambientales deben incorporar el cuidado de la tierra y de las personas, y establecer límites al consumo, la reproducción y la redistribución de los excedentes. Se trata de recuperar una vida sencilla que nos permita volver a conectar con lo más esencial y lógico para asegurar la supervivencia cultural y biológica a largo plazo. En el campo del arte y la cultura, Angie Vanessita (2021) sugiere cambiar los referentes

blancos occidentales heteropatriarcales y, en su lugar, reconocer a las comunidades indígenas y negras que realmente defienden la vida. Para lograr un cambio cultural profundo, es necesario recuperar discursos, narrativas e imaginarios distintos, como el *Sumak Kawsay* propuesto por los pueblos indígenas o el *Ubutu* de los pueblos africanos. En este sentido, la rebeldía de Angie Vanessita, según Yayo Herrera (2021), busca construir nuevas relaciones con la naturaleza y el arte, mostrando la belleza del mundo que se defiende y evitando reproducir un discurso de guerra y violencia que representa el extractivismo y sus daños.

### ***Antipatriarcal y anticolonial***

Las transiciones socioecológicas implican un cuestionamiento radical a todas las formas de dominación patriarcal y colonial que han dañado los vínculos entre los cuerpos naturales. Además, sugieren cambiar las estructuras de poder elitistas por instancias participativas, antipatriarcales, asamblearias y deliberativas, que fomenten formas sostenibles de convivencia y reproducción de la vida (Censat, 2019). Por lo tanto, la transición energética justa debe ser anticolonial y antipatriarcal (Garzón et al., 2021; Rátiva-Gaona, 2021), lo que implica abordar la inequidad de género y dar voz a las interpretaciones de mujeres indígenas, campesinas y racializadas, tal como sugiere Pérez (2017, citado en Garzón et al., 2021). Al explorar las conexiones entre energía y patriarcado (Garzón et al., 2021), los autores promueven una transición que pone en el centro la vida, no solo como un objetivo a largo plazo, sino como una forma de construir en el presente. Para ello, Garzón et al. (2021) proponen una política en femenino en contraposición a la lógica patriarcal de hacer política. Esta política en femenino se basa en lo común y comunitario, la justicia, la soberanía sobre los cuerpos y territorios, el cuidado colectivo y el autocuidado. Esta forma de hacer, construir y relacionarse enfatiza la importancia de trabajar juntos y cuidar unos de otros como comunidad, y poner en práctica la justicia y la soberanía sobre nuestros propios cuerpos y territorios.

### ***La interdependencia una clave analítica***

Sandra Rativa (2021) nos propone reconocer la interdependencia como una herramienta analítica para entender la naturaleza depredadora del modelo energético actual y lograr una transición integral y emancipadora hacia una vida digna para los cuerpos naturales. Las transformaciones en el modelo energético requieren una comprensión de los fundamentos de la vida en relación con los límites naturales del planeta. Es necesario valorar la energía como un bien común, producto de las condiciones ecológicas y el trabajo humano, en lugar de verla como una mercancía. La energía se relaciona íntimamente con los entornos ecológicos en los que se genera y consume, y debe ser considerada como un elemento fundamental para la construcción de proyectos de vida regenerativos. Es importante destacar que la vida es profundamente interdependiente, ya que ninguna especie vive aislada, y esta interdependencia es clave para la reflexión, acción y emoción. La interdependencia se entiende como una relación social y ecológica que determina la forma de reproducción social para la especie humana y se establecen relaciones de interdependencia, donde hay una dependencia recíproca y una conexión. Como dice Lucía Linsalata (citada en Rativa, 2021), “interdependemos, luego existimos” (p. 178).

Vivimos en un planeta que tiene límites, ya que es cerrado en términos de materiales, pero abierto en términos de energía. Sin embargo, los defensores del paradigma de desarrollo actual actúan como si la crisis ambiental y climática no estuviera pasando, como si no hubiéramos traspasado ya el pico de consumo de petróleo y de muchos de los minerales fundamentales para la forma de vida actual.

### **Un metabolismo social para la vida**

Un asunto relacionado con los fundamentos de la vida tiene que ver con los flujos de materia y energía en el planeta. En la Tierra, los

ciclos de nutrientes, energía y agua se han visto afectados por la introducción de combustibles fósiles en los últimos siglos, y esto ha generado muchos de los conflictos ambientales actuales.

En los debates sobre la transición energética, las mujeres han destacado cómo reconstruyeron sus fincas y comunidades (atrapadas hasta ese momento en la lógica de la agricultura moderna basada en el uso de fertilizantes e insumos químicos), mediante procesos agroecológicos que requieren menos materia y energía. Elisabeth Castillo muestra que las familias campesinas asociadas a su organización, Asoagrar, han tenido la oportunidad de avanzar “en la implementación de la agroecología y la agricultura orgánica como formas de producción de alimentos, de rescate de la cultura campesina y de protección de la naturaleza” (2021, p. 137).

Estas comunidades del Macizo Colombiano han realizado múltiples transiciones: desde economías campesinas basadas en conocimientos ancestrales hacia una Revolución Verde; posteriormente, hacia el cultivo de coca; finalmente, hacia la agroecología. Estas transiciones implican restablecer los flujos de materia y energía, y son parte del debate central sobre las transiciones. Esta transición también garantiza la recuperación de la biodiversidad, necesaria para enfrentar la crisis climática.

### **La transición ya va andando**

Aunque pareciera que las transiciones socioecológicas son cosas del futuro, la realidad es que ya existen diversas iniciativas que van caminando en esa perspectiva. Sin duda, es importante el aporte de las mujeres ecologistas populares que, aunque no se reconocen como tales, su práctica y discurso lo demuestran. Lilian Rodríguez, una de las campesinas fundadoras de la Red colombiana Biocol, expresa que “trabajar *tecnologías energéticas de la biomasa* comienza con transformar la energía del sol, la fuente inagotable de energía más preciada que tenemos” (2021, p. 262). La Red promueve

sistemas agroforestales integrados y agroecológicos que simulan el bosque, y que son impulsados por miembros de la agricultura familiar, campesina, afroindígena y de los pescadores. Este proceso organizativo ha creado una variedad de tecnologías para aprovechar la biomasa generada en sus fincas, lo que les permite solucionar el problema de los residuos orgánicos y, como resultado, obtienen gas que usan para cocinar o generar electricidad. También les permite resolver un segundo problema: el suministro de fertilizantes. De esta manera, reemplazan los fertilizantes sintéticos por un producto natural.

La experiencia que narra Claudia Roa, ambientalista que es parte de las organizaciones Fundaexpresión y el Colectivo de Reservas Campesinas y Comunitarias de Santander, nos muestra cómo las formas campesinas de aprovechamiento de la energía están relacionadas con prácticas de agroecología, manejo comunitario del agua y conservación comunitaria. Según Roa (2021), las mujeres del Colectivo de Reservas Campesinas y Comunitarias de Santander ganaron autonomía y reconocen la importancia de trabajar por un futuro diferente. A través de la creatividad, la persistencia y la colaboración comunitaria, han explorado caminos alternativos para preservar sus territorios y, al mismo tiempo, ejercer su soberanía alimentaria y diversificar sus prácticas agrícolas. Las mujeres santandereanas luchan por acceder a la tierra y fomentar cultivos diversos, preservar semillas y establecer viveros. De esta forma, logran ser independientes al poder elegir y cultivar sus propios alimentos. Recuperan huertas, terrazas y áreas no utilizadas en las fincas o que se encuentran en estado de abandono. Este enfoque ha abierto nuevas oportunidades para reflexionar sobre el significado de las *energías* y tomar medidas en relación con ello, y también ha ayudado a comprender que la transición energética y la conservación comunitaria son soluciones reales para la crisis climática regional y global.

## Para terminar

En Latinoamérica, después de décadas de resistencia al extractivismo, han surgido propuestas de vida alternativas y nuevas formas de manejar *lo común* para construir futuros sostenibles y enriquecedores. Podemos identificar numerosas iniciativas en la región que se enfocan en la recuperación de la energía a nivel local, y que son lideradas por una diversidad de actores sociales comprometidos. Estos actores incluyen pueblos indígenas, comunidades afrodescendientes, organizaciones campesinas, cooperativas, colectivos de mujeres y pequeñas empresas (Rativa, 2021). También existen iniciativas locales que promueven la gestión comunitaria de territorios y alternativas de producción agroalimentaria que incorporan las cosmovisiones de los pueblos indígenas.

Estas experiencias nos han demostrado que es posible abordar la crisis climática y ambiental recuperando el control de los lugares comunes y fomentando transformaciones culturales profundas. En los últimos tres años, Censat Agua Viva ha impulsado la *Exhibición Virtual de Experiencias Comunitarias de Transición Energética* que destaca experiencias comunitarias que impulsan transiciones socioecológicas y que se desarrollan en diversos países de América Latina. Estas experiencias, en muchos casos lideradas por mujeres, nos invitan a repensar otras dimensiones de la energía, y no limitarla a pensarla como cables, torres, oleoductos, minas y pozos petroleros. La energía es esa fuerza del sol, del agua, del viento, del alimento y de nuestros propios cuerpos, que genera movimiento, que transforma y que durante mucho tiempo ha permitido el sustento de la vida.

## Bibliografía

Censat Agua Viva. (2020). Necesitamos una transición ambiental para la reproducción de la vida. <https://censat.org/necesitamos-una-transicion-ambiental-para-la-reproduccion-de-la-vida-2/>

Castillo, E. (2021). Asograr y la transición hacia una vida digna. En Roa Avendaño, T. (comp.), *Energías para la transición. Reflexiones y relatos*. Bogotá: Censat Agua Viva, Fundación Heinrich Boll, Oxfam.

Garzón, M. Leyton; M. A.; Lledín, J.; Umaña, L.M. (2021). Esperanzarnos desde lo común. Una apuesta ecofeminista para la transición. En T. Roa Avendaño (comp.), *Energías para la transición. Reflexiones y relatos*. Bogotá: Censat Agua Viva, Fundación Heinrich Boll, Oxfam.

Herrero-López, Y. (2021). Prólogo. Repensar la vida en tiempos de emergencias. En Roa Avendaño, T. (comp.), *Energías para la transición. Reflexiones y relatos*. Bogotá: Censat Agua Viva, Fundación Heinrich Boll, Oxfam.

Machado, M. Vamos transitando en bicicleta hacia una sociedad amigable. En T. Roa Avendaño (comp.), *Energías para la transición. Reflexiones y relatos*. Censat Agua Viva, Fundación Heinrich Boll, Oxfam

Rativa, S. (2021). La interdependencia como una clave analítica para pensar la transición energética. En T. Roa Avendaño (comp.), *Energía para la transición: Reflexiones y relatos* (pp. 167-186). Censat Agua Viva, Fundación Heinrich Boll y Ediciones Antropos

Roa, C. (2021). Colectivo de Reservas Campesinas y Comunitarias de Santander. Mujeres, paz con la naturaleza, soberanía alimentaria y transición energética. En T. Roa Avendaño (comp.), *Energía para la transición: Reflexiones y relatos* (pp. 237-258). Censat Agua Viva, Fundación Heinrich Boll y Ediciones Antropos.

Roa, C. (2021). Colectivo de Reservas Campesinas y Comunitarias de Santander. Mujeres, paz con la naturaleza, soberanía alimentaria y transición energética. En T. Roa Avendaño (comp.), *Energía para la transición: Reflexiones y relatos* (pp. 237-258). Censat Agua Viva, Fundación Heinrich Boll y Ediciones Antropos.